Provided by Biblioteca Digital de Periódicos da UFPR (Universidade Federal do Paran



Universidade Federal do Paraná | Programa de Pós-Graduação em Comunicação

La Ciudadanía Desconfiada: Bases Sociales de la Democracia en América Latina¹

A Cidadania Alerta: Fundamentos Sociais da Democracia na América Latina

The Distrustful Citizenship: Social Foundations of Democracy in Latin America

Angélica Mendieta RAMÍREZ²

Resumen

La confianza en las instituciones de la democracia es el rasgo que define la consolidación de esta forma de gobierno. Sin embargo, de acuerdo con los datos que provee *Latinobarómetro 2013*, la complejidad del fortalecimiento de la democracia en América Latina tiene como uno de sus componentes básicos a la condición de desigualdad social en la que viven millones de latinoamericanos. El presente artículo analiza los resultados que provee el estudio de *Latinobarómetro*, con el propósito de considerar líneas de acción que permitan fortalecer la confianza de los ciudadanos de la región en las instituciones y procedimientos políticos de la democracia.

Palabras clave: Confianza; Ciudadanos; Ciudadanía; Democracia; Desigualdad social.

Resumo

A confiança nas instituições da democracia é a característica definidora da consolidação dessa forma de governo. No entanto, de acordo com a base de dados que fornece *Latinobarómetro 2013*, a complexidade do fortalecimento da democracia na América Latina tem como um de seus componentes básicos a desigualdade social em que vivem milhões de latino-americanos. Este artigo analisa os resultados proporcionados pelo estudo *Latinobarómetro*, com o propósito de examinar as linhas de ação para reforçar a confiança dos cidadãos da região nas instituições e nos procedimentos políticos da democracia.

Palavras-chave: Confiança; Cidadãos; Cidadania; Democracia; Desigualdade social.

Abstract

Confidence in the institutions of democracy is the feature that defines the consolidation of this form of government. However, in accordance with the data that provides *Latinobarómetro 2013*, the complexity of the strengthening of democracy in Latin America, has as one of its basic components to the condition of social inequality in the millions of Latin Americans. This article analyzes the results that provides the recent study by *Latinobarómetro*, with the purpose

¹ Trabalho apresentado à sétima edição da Revista Ação Midiática – Estudos em Comunicação, Sociedade e Cultura, publicação ligada ao Programa de Pós-Graduação em Comunicação, da Universidade Federal do Paraná.

² Doctora en Sociología, Maestra en Ciencias Políticas, Licenciada en Derecho y Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I), Profesora-Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP. Líder del Cuerpo Académico Consolidado "Comunicación Política". Es miembro del Comité Académico de la Cumbre Mundial de Comunicación Política en donde periódicamente participa como conferencista. E-mail: angelicamendietaramirez@yahoo.com.mx

to consider lines of action to strengthen the confidence of the citizens of the region in the institutions and political processes of democracy.

Keywords: Confidence; Citizens; Citizenship; Democracy; Social inequality.

Introducción

Las bases sociales de la democracia en América Latina tienen dos ejes centrales para su comprensión y eventual consolidación como forma de gobierno legítima: la confianza y la desigualdad social. No es posible fortalecer la primera sin antes disminuir el impacto adverso que la segunda tiene en la vida de las personas. Como bien lo apunta el Informe 2013 de *Latinobarómetro*:

Los ciudadanos sin embargo, no entregan una evaluación normativa de acuerdo al papel que cada parte juega en su democracia, simplemente juzgan su bondad desde el punto de vista de cómo ellos viven la experiencia de contacto o impacto de esas instituciones sobre la vida de cada cual (LATINOBARÓMETRO, 2013, p. 5).

Es desde la democracia que se vive y no sólo de la que se enuncia en las Constituciones Políticas de los Estados nacionales, desde donde los ciudadanos toman conciencia del papel que las instituciones democráticas adquieren para disminuir las condiciones de inequidad y exclusión en que muchos de ellos viven. Así lo ve el grupo de especialistas que elabora el Informe 2013 de *Latinobarómetro* cuando señalan (LATINOBARÓMETRO, 2013, p. 5):

Con bajos niveles de educación e información politizada por los medios de comunicación partidistas, los ciudadanos juzgan la democracia por lo que viven y lo que han vivido. Si un ciudadano está o ha estado en situación de exclusión social y económica, las instituciones como los partidos y el parlamento no han hecho mucho por él, entonces el valor que le otorga a esas instituciones es bajo. La democracia se tiende a juzgar por sus resultados en esta primera generación de ciudadanos expuestos a ella.

En otras palabras, el problema de la falta de confianza ciudadana en las instituciones de la democracia es algo más que una percepción de orden simbólico o una consecuencia de las estrategias de comunicación política instrumentadas por los candidatos, los gobiernos y los partidos; es mucho más que eso, se trata de un asunto enraizado en la creciente desigualdad social que se presenta en la América Latina como resultado - paradójico sin duda - del crecimiento económico de los países de la región.

Resulta interesante observar que la democracia ha ido ganando mayores niveles de aceptación por parte de los ciudadanos encuestados en el estudio realizado por *Latinobarómetro* en el año 2013. No obstante, las expectativas sociales y de mejor distribución del ingreso que los



ciudadanos tienen, derivadas del crecimiento económico, además de la consecuente exigencia de derechos, hacen pensar que en el futuro aumentarán los niveles de protesta y conflictividad social que podrían poner en riesgo la vía democrática latinoamericana.

En este trabajo se pretende realizar un acercamiento reflexivo a la posible relación entre los niveles de confianza en la democracia y sus instituciones, y la atención que se preste a los problemas derivados de la pobreza y la desigualdad social. Es decir, se busca identificar de qué manera la inequidad, la exclusión y la vulnerabilidad social tienen impacto en la confianza que la ciudadanía latinoamericana le dispensa a la democracia. Pareciera ser que, a mayor desigualdad social, mayor desconfianza en la democracia y sus instituciones. Sin embargo, esta aseveración se contrastará con los resultados comparados entre los índices de pobreza que reporta la CEPAL y los resultados de *Latinobarómetro 2013*, con el objetivo de identificar cómo se expresa esta relación entre la confianza y la desigualdad social.

Diagnóstico de la confianza ciudadana en la democracia y sus instituciones en América Latina según Latinobarómetro 2013

El *Latinobarómetro 2013*, es resultado de la aplicación de 20 mil 204 entrevistas cara a cara desarrolladas en 18 países de América Latina entre el 31 de mayo y el 30 de junio de 2013, con muestras representativas de la totalidad de la población de cada país (entre 1,000 y 2,000 casos) y un margen de error de alrededor del 3%. (LATINOBARÓMETRO, 2013) Para decirlo de una vez, este informe de 2013 es la "fotografía" más actualizada del estado que guardan las concepciones, percepciones y vivencias que sobre la democracia tienen los ciudadanos latinoamericanos.

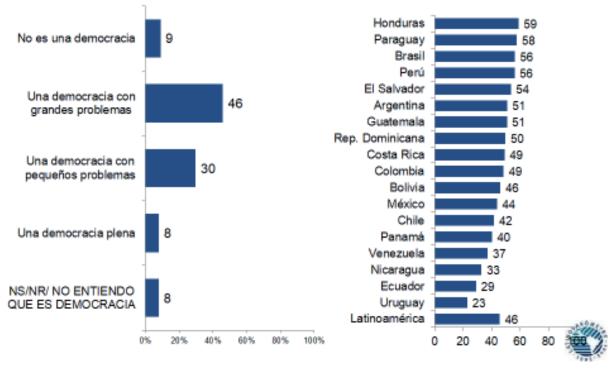
Si se revisa con detenimiento el gráfico que se presenta a continuación, en él se resume la concepción que se tiene con respecto a la "realidad" de la democracia. Aquí se puede observar que sólo el 8% de los entrevistados declara que vive en una democracia plena, la mayor parte (el 76%) piensa que su democracia tiene grandes o pequeños problemas y un inquietante 9% considera que no hay democracia en su país.

GRÁFICA 1: PERCEPCIONES ACERCA DE LA EXISTENCIA DE UNA DEMOCRACIA PLENA

UNA DEMOCRACIA PLENA

TOTALES AMÉRICA LATINA 2013- TOTALES 2013 POR PAÍS PARA 'UNA DEMOCRACIA CON GRANDES PROBLEMAS'

P. ¿Cómo diría Ud. que es la democracia en su país? * Aquí sólo 'Una democracia con grandes problemas'.



Fuente: Latinobarómetro 2013

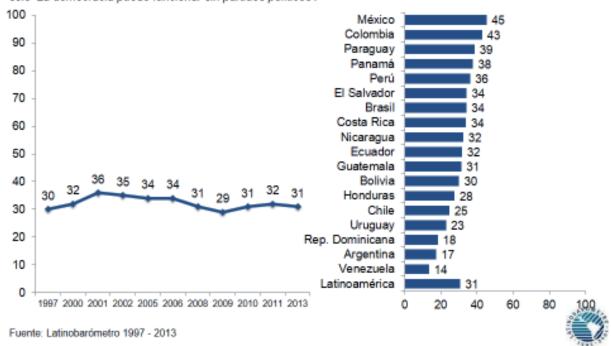
En las siguientes dos gráficas que provee el Informe 2013 de *Latinobarómetro*, se expresa el sentir de amplios sectores de la ciudadanía, en el sentido de que para ellos es posible que exista democracia sin los partidos políticos y los Congresos. En este sentido es preocupante observar que, por una parte estos datos expresan la desconfianza en estas dos instituciones de la tradición democrática y, por otro lado, manifiestan el desconocimiento de los requerimientos normativos e institucionales para consolidar la calidad de la democracia:

GRÁFICA 2: DEMOCRACIA SIN PARTIDOS

PUEDE HABER DEMOCRACIA SIN PARTIDOS POLÍTICOS

TOTAL AMÉRICA LATINA 1997 - 2013 - TOTALES POR PAÍS 2013

P. Hay gente que dice que sin partidos políticos no puede haber democracia, mientras que hay otra gente que dice que la democracia puede funcionar sin partidos. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar? *Aquí solo 'La democracia puede funcionar sin partidos políticos'.



Fuente: Latinobarómetro 2013

La gráfica 2 muestra la inestabilidad de los partidos como mecanismos de intermediación legítimos entre la sociedad civil y el Estado. Después de haber logrado descender a un 29% la proporción de ciudadanos latinoamericanos que consideran posible que la democracia funcione sin partidos, el porcentaje vuelve a subir en el año 2013 al 31%. Es interesante observar que el país con mayor número de ciudadanos que expresan desconfianza en los partidos políticos es México con un 45% y el que mayor confianza expresa es Venezuela con un 14% de personas que consideran factible la vida democrática sin los partidos.

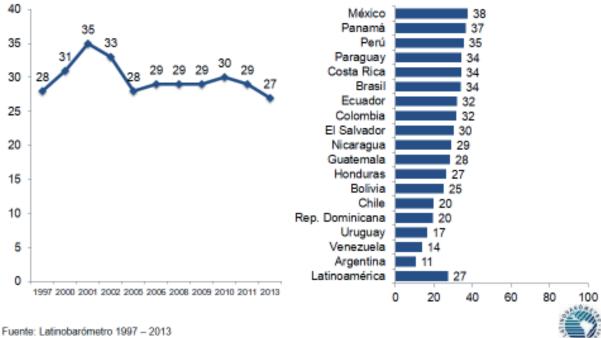
ISSN: 2238-0701 5

GRÁFICA 3: DEMOCRACIA SIN CONGRESO

PUEDE HABER DEMOCRACIA SIN CONGRESO NACIONAL

TOTAL AMÉRICA LATINA 1997 - 2013 - TOTALES POR PAÍS 2013

P. Hay gente que dice que sin Congreso Nacional no puede haber democracia, mientras que hay otra gente que dice que la democracia puede funcionar sin Congreso nacional. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar? *Aquí solo 'La democracia puede funcionar sin Congreso Nacional'.



Fuente: Latinobarómetro 2013

En la gráfica 3 se observa que, en términos generales y con base en la serie histórica tomada por Latinobarómetro desde el año de 1997, los Congresos han ganado confianza de los ciudadanos ya que pasaron de un "pico" de desconfianza en el año 2001 en el que el 35% de los ciudadanos expresaron que "La democracia puede funcionar sin Congreso Nacional", al 27% del 2013, situación que implica una ganancia del 8% en la confianza de los ciudadanos en el Congreso a nivel latinoamérica. Una vez más, destaca el caso de México, que es el país en el que el mayor porcentaje de personas se pronunciaron por una democracia sin Congreso (el 38% de los mexicanos no cree que la institución del Poder Legislativo sea necesaria para la consolidación democrática).

De acuerdo con Latinobarómetro 2013, el aumento y disminución del apoyo a la democracia en los países de la región se presenta de la siguiente manera:



CUADRO 1: AUMENTO Y DISMINUICIÓN DEL APOYO A LA DEMOCRACIA EN 2013 RESPECTO AL PROMEDIO DE 1995-2013

Nombre del país	Aumento (porcentajes)	Nombre del país	Disminución (porcentajes)
Venezuela	16	Costa Rica	16
Ecuador	13	México	12
Chile	8	Uruguay	7
Argentina	5	Panamá	6
Bolivia	5	Honduras	3
Brasil	5	Nicaragua	3
Paraguay	5	El Salvador	1
Rep. Dominicana	5		
Colombia	4		
Guatemala	3		
Perú	2		

Fuente: elaboración propia con información del Informe 2013 de Latinobarómetro 2013

Conforme a lo informado por *Latinobarómetro 2013*, los niveles de satisfacción con la democracia en América Latina en el periodo de 1995 a 2013 han fluctuado de un mínimo de 25% en el año 2001 a un máximo de 44% en los años 2009 y 2010, para llegar al 2013 con un 39% de satisfacción con la democracia, siendo comparable con el 38% de satisfacción expresado por los ciudadanos europeos en el *Eurobarómetro 2013*. Es decir que, el 56% de los ciudadanos se muestra insatisfecho son la democracia vigente en su país. Destaca en el Informe, que los países con los mayores índices de insatisfacción son: Honduras, México y Perú; mientras que los más satisfechos son: Uruguay en primer lugar y Ecuador en segundo (LATINOBARÓMETRO, 2013, p. 35-36).

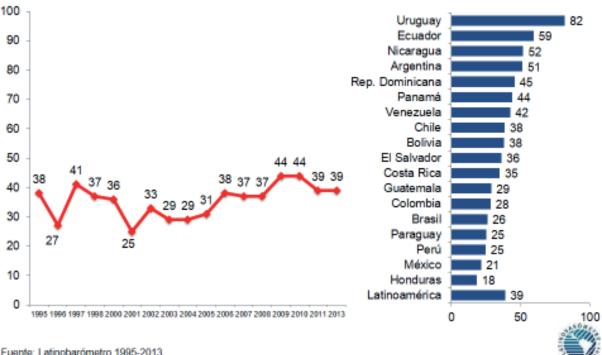
ISSN: 2238-0701 7

GRÁFICA 4: GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

TOTAL AMÉRICA LATINA 1995 – 2013 - TOTALES POR PAÍS 2013

P. En general, ¿Diría Ud. que está Muy satisfecho, Más bien satisfecho, No muy satisfecho o Nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (país)? *Aquí solo 'Muy satisfecho' más 'Más bien satisfecho'.



Fuente: Latinobarómetro 1995-2013

Fuente: Latinobarómetro 2013

Es posible concluir este apartado señalando que la democracia en la región tiene un avance discreto por lo que falta mucho camino por andar para que aumenten los niveles de confianza ciudadana en las instituciones a fin de asegurar la calidad de la democracia.

La desigualdad social en América Latina

El estudio de las condiciones de desigualdad social en América Latina es una de las vertientes necesarias para la comprensión de las bases sociales de la democracia y la confianza de los ciudadanos. Si bien es cierto que en la región se ha presentado un avance sustantivo de la clase media, continúan presentes condiciones de pobreza y exclusión social que no son compatibles con la democracia y limitan la legitimidad de sus instituciones. Según los expertos de Latinobarómetro:

En total un 68% de la región se ubica en la clase baja, un 30% en la clase media que va en aumento y un 2% en la clase alta. Ese 68% de clase baja tiene la mitad de sus integrantes en situación precaria, a algunos no les alcanza para comprar alimento. [...] En el año 2011 dijimos que la región estaba en una década de paradigma distinto. América Latina disminuyó su pobreza de 44% a 28%, aumentó su participación en el mundo de menos de 5% al 8%, ha vivido una década sin parangón. Cerca de 50 millones de latinoamericanos pasaron a ser parte de la clase media, eso es aproximadamente un 8% de la población total de la región... La región ha manifestado, ha acusado recibo de la prosperidad, ahora quiere distribución. Cuando no había nada que distribuir había estoicismo en la pobreza, ahora hay demanda frente a la existencia de bienes (LATINOBARÓMETRO, 2013, p. 1-4).

Esta es la circunstancia paradójica en la que se ubica América Latina, caracterizada por un crecimiento económico sin precedentes, el crecimiento de la clase media y siete de cada diez personas en situación de pobreza de las cuales, la mitad, vive en condiciones de pobreza extrema, quizás con celulares o móviles para comunicarse con el mundo pero sin dinero para comer. Así de profunda es la brecha que separa al 2% de los que más tienen del 68% que menos tiene.

De acuerdo con el documento *Panorama Social de América Latina. 2013* elaborado por la Comisión Económica para América Latina y la Organización de las Naciones Unidas (CEPAL, 2013), el número de pobres en la región asciende a 164 millones de personas, de las cuales 66 millones son pobres extremos. No obstante esta cifra, conforme a los cálculos hechos por CEPAL, la pobreza en la región pasó de una tasa del 29.6% en 2011 al 28.2% en el 2012, lo que implicó que el número de personas pobres decreció en 6 millones en 2012 (CEPAL, 2013, p. 17).

Para comparar los resultados del desempeño y valoración de la democracia que muestra Latinobarómetro 2013 con las condiciones de desigualdad social de la región se presenta un cuadro comparativo entre los datos de 2005 y el año 2012:

CUADRO 2: SITUACIÓN DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

D (Situación de la pobreza alrededor de 2005 (porcentajes)		Situación de la pobreza al 2012 (porcentajes)	
País	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia
Argentina	30.6%	11.9%	4.3%	1.7%
Bolivia	63.9%	34.7%	42.4%	22.4%
Brasil	36.4%	10.7%	18.6%	5.4%
Chile	13.7%	3.2%	11.0%	3.1%
Colombia	45.2%	13.9%	32.9%	10.4%
Costa Rica	21.1%	7.0%	17.8%	7.3%
Ecuador	48.3%	21.2%	32.2%	12.9%
El Salvador	47.5%	19.0%	45.3%	13.5%
Guatemala	54.8%	29.1%	N/D	N/D

Honduras	71.5%	48.3%	67.4%	42.8%
México	31.7%	8.7%	37.1%	14.2%
Nicaragua	61.9%	31.9%	58.3%	29.5%
Panamá	31.0%	14.1%	25.3%	12.4%
Paraguay	56.9%	27.6%	49.6%	28.0%
Perú	52.5%	21.4%	25.8%	6.0%
República Dominicana	47.5%	24.6%	41.2%	20.9%
Uruguay	18.8%	4.1%	5.9%	1.1%
Venezuela	37.1%	15.9%	23.9%	9.7%

Fuente: elaboración propia con información de CEPAL, 2013

Como se puede constatar en el Cuadro 2, en general la situación de la pobreza en la región tiende a disminuir, sólo México presenta un aumento en sus indicadores de pobreza e indigencia (37.1% y 14.2% respectivamente). No obstante la mejoría en las condiciones de vida de la población, siguen preocupando los porcentajes de pobreza en países como Bolivia (42.4%); El Salvador (45.3%); Honduras (67.4%); Nicaragua (58.3%), Paraguay (49.6%) y República Dominicana (41.2%).

En este mismo sentido, la oficial superior de Asuntos Económicos de la División de Políticas y Análisis del Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas, declaró en 2013 – a propósito de la presentación del informe con los avances de América Latina en el logro de los Objetivos del Milenio en Perú- que respecto a la rampante desigualdad estimó que (RPP Noticias, 2014):

Es muy difícil de revertir porque los cambios toman décadas, de manera que no es extraño que América Latina, habiendo sido la región más desigual hace cien años, continúe siéndolo. Brasil es uno de los países más desiguales del mundo, México tiene una gran desigualdad, sin embargo, son países que están ahora en buen camino para empezar a romper con esa trayectoria. A esos dos países se les reconoce aciertos muy importantes en política social en la última década.

Estas circunstancias evidencian que la desigualdad social sigue siendo uno de los problemas estructurales para el desarrollo democrático de América Latina, sin embargo ¿qué tanta importancia tienen las condiciones socio-económicas de la población en el fortalecimiento de la confianza de los ciudadanos en las instituciones de la democracia?.

La relación entre los niveles de confianza y la desigualdad social

La primera consideración que se establece acerca de la relación entre los niveles de confianza ciudadana en las instituciones democráticas y las condiciones de desigualdad social es que no necesariamente es de causa-efecto, sin embargo se encuentran puntos de coincidencia

entre ambos factores puede resultar oportuno estudiar. Para facilitar el análisis de este aspecto se presenta un cuadro en el que se resumen los principales resultados por país en términos de índice de pobreza, inclinación favorable hacia la democracia, el papel de los partidos y el lugar del Congreso en la edificación de la democracia.

CUADRO 3: COMPARATIVO DE LA CONFIANZA EN LA DEMOCRACIA Y LA POBREZA

D.	Situación de la pobreza al 2012 (porcentajes)		Confianza en la democracia		
País	Pobreza	Indigencia	Democracia plena	Democracia sin partidos	Democracia sin Congreso
Argentina	4.3%	1.7%	51%	17%	11%
Bolivia	42.4%	22.4%	46%	30%	25%
Brasil	18.6%	5.4%	56%	34%	34%
Chile	11.0%	3.1%	42%	25%	20%
Colombia	32.9%	10.4%	49%	43%	32%
Costa Rica	17.8%	7.3%	49%	34%	34%
Ecuador	32.2%	12.9%	29%	32%	32%
El Salvador	45.3%	13.5%	54%	34%	30%
Guatemala	N/D	N/D	51%	31%	28%
Honduras	67.4%	42.8%	59%	28%	27%
México	37.1%	14.2%	44%	45%	38%
Nicaragua	58.3%	29.5%	33%	32%	29%
Panamá	25.3%	12.4%	40%	38%	37%
Paraguay	49.6%	28.0%	58%	39%	34%
Perú	25.8%	6.0%	56%	36%	35%
República Dominicana	41.2%	20.9%	50%	18%	20%
Uruguay	5.9%	1.1%	23%	23%	17%
Venezuela	23.9%	9.7%	37%	14%	14%

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL 2013 y Latinobarómetro 2013.

Además, en cuanto a los niveles de aprobación gubernamental se presenta los siguiente:

CUADRO 4: COMPARATIVO DE POBREZA Y APROBACIÓN GUBERNAMENTAL

País	Situación de la pobreza al 2012 (porcentajes)		Confianza en la democracia	
1 als	Pobreza	Indigencia	Niveles de aprobación gubernamental	
Argentina	4.3%	1.7%	43%	
Bolivia	42.4%	22.4%	55%	
Brasil	18.6%	5.4%	56%	
Chile	11.0%	3.1%	29%	
Colombia	32.9%	10.4%	53%	
Costa Rica	17.8%	7.3%	22%	
Ecuador	32.2%	12.9%	73%	
El Salvador	45.3%	13.5%	66%	
Guatemala	N/D	N/D	47%	
Honduras	67.4%	42.8%	32%	
México	37.1%	14.2%	46%	
Nicaragua	58.3%	29.5%	60%	
Panamá	25.3%	12.4%	43%	
Paraguay	49.6%	28.0%	30%	
Perú	25.8%	6.0%	39%	
República Dominicana	41.2%	20.9%	74%	
Uruguay	5.9%	1.1%	61%	
Venezuela	23.9%	9.7%	47%	

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL 2013 y Latinobarómetro 2013.

Al comparar los datos que presenta la CEPAL en torno a los niveles de desigualdad de los habitantes de América Latina, con los resultados de Latinobarómetro 2013 se encuentran correlaciones interesantes que a continuación explicaremos tomando como referencia a las naciones con mayor y con menor desigualdad social, a fin de observar cuál es la percepción de los ciudadanos de esas naciones con respecto a la existencia de una democracia plena en su nación, la posibilidad de que exista democracia sin partidos y democracia sin congreso, así como los niveles de aprobación gubernamental.

Los cinco países con el mayor índice de pobreza son en orden de importancia: Honduras (67.4%); Nicaragua (58.3%); Paraguay (49.6%); El Salvador (45.3%) y Bolivia (42.4%). Los cinco países con menores niveles de pobreza son: Argentina (4.3%); Uruguay (5.9%); Chile (11.0%); Costa Rica (17.8%) y Brasil (18.6%).

CUADRO 4: CONFIANZA Y DESIGUALDAD SOCIAL (CINCO PAÍSES MÁS POBRES)

País	Análisis
Honduras	El país latinoamericano con mayor pobreza e indigencia de la región, no obstante su
	ciudadanía considera en un 59% que viven en una democracia plena, el 72% considera
	que los partidos son necesarios para la democracia y el 73% que el Congreso es básico
	para esta forma de gobierno. En este caso, podría decirse que no existe correlación
	causal entre el índice de pobreza y la confianza que expresan los ciudadanos en las
	instituciones de la democracia. En contraste, el 68% de los hondureños desaprueba a
	su gobierno.
Nicaragua	Con un índice de pobreza del 58.3%, este país reporta un nivel de reconocimiento de la
	democracia plena del 33%; el 68% de los ciudadanos cree que la democracia es posible
	sólo con los partidos y el 71% cree que también esto es factible con el Congreso. Aunque
	existen dudas acerca de que el gobierno sea el de una democracia plena, manifiestan
	niveles aceptables de confianza en las instituciones de la democracia: partidos y
	Congreso. El 40% de los nicaragüenses desaprueba la gestión gubernamental.
Paraguay	El 49.6% de los habitantes de esta nación sudamericana viven en la pobreza, no
	obstante, el 58% de los ciudadanos paraguayos considera que viven en un régimen de
	democracia plena; el 61% considera que la democracia vive con la intervención de los
	partidos políticos y el 66% piensa que el Congreso es importante para la democracia.
	Tampoco en este caso se presenta una correlación entre el nivel de pobreza y la
	valoración ciudadana en torno a la calidad de la democracia y la confianza que expresan
	en sus instituciones. El 70% de los paraguayos desaprueba a su gobierno.
El Salvador	En este país, con un 45.3% de su población en condiciones de pobreza, el 54% de los
	ciudadanos expresa que vive en una democracia plena, el 66% cree que la democracia
	funciona con los partidos políticos y el 70% piensa que el Congreso es importante
	para la democracia. Como en los otros casos, la pobreza no impacta negativamente
	a la confianza en las instituciones de la democracia. El 34% de los Salvadoreños
	desaprueba a su gobierno.
Bolivia	El 46% de la población cree que vive en una democracia plena; el 70% piensa que la
	democracia es posible con los partidos políticos y el 75% considera que el Congreso
	juega un papel preponderante para la vida democrática. En este país, como en el caso
	de los otros con niveles elevados de pobreza, no se observa lesionada la confianza en
	las instituciones de la democracia. El 45% de los bolivianos desaprueba su gobierno.

Fuente: elaboración propia con información de CEPAL, 2013 y Latinobarómetro 2013

Ahora se revisarán los casos del otro extremo del espectro social de la región, los países con menores niveles de pobreza en la región.

CUADRO 5: CONFIANZA Y DESIGUALDAD SOCIAL (CINCO PAÍSES MENOS POBRES)

País	Análisis
Argentina	El 51% de su población considera que vive en una democracia plena; el 83% de los ciudadanos argentinos piensa que la democracia funciona con los partidos políticos y el 89% piensa que el Congreso tiene un papel fundamental para la democracia. Aquí se presenta la correlación entre niveles bajos de pobreza y un alto nivel de confianza en las instituciones democráticas. En contraste el 57% de los argentinos desaprueba a su gobierno.
Uruguay	En este país existen serias dudas acerca de si viven una democracia plena ya que el 77% de los uruguayos no cree vivir en ella, el 77% considera que la democracia necesita de los partidos políticos y el 83% piensa que es necesaria la intervención del Congreso para que haya democracia. Una vez más se podría hablar de que en Uruguay, no obstante la duda sobre el ejercicio pleno de la democracia, existe confianza en el valor de las instituciones democráticas. Es de destacar el alto nivel de aprobación que tiene el gobierno, ya que se sitúa en un 61%
Chile	El 58% de los chilenos considera que no vive en una democracia plena; el 75% sostiene que la democracia necesita de los partidos políticos y el 80% que el Congreso es de utilidad para la vida democrática. Si bien es cierto que los ciudadanos de este país son críticos en cuanto a la realidad de la democracia en su país, manifiestan un alto nivel de confianza en las instituciones democráticas. En relación con la aprobación de su gobierno, sólo el 29% de los chilenos lo aprueba. Es decir, 71% de los chilenos desaprueba a su gobierno.
Costa Rica	El 51% de los costarricenses consideran no vivir en una democracia plena, mientras que el 66% considera de valor la participación de los partidos políticos en la democracia y el 66% piensa que el Congreso es necesario para la democracia. Otra vez se expresa un alto nivel de confianza en las instituciones de la democracia y una perspectiva crítica acerca de la plenitud de la democracia. El 78% de los ciudadanos de Costa Rica califica desfavorablemente a su gobierno.
Brasil	El 56% de los ciudadanos brasileños considera que vive en una democracia plena; el 66% opina que es importante el concurso de los partidos políticos para la democracia y el 66% acepta lña importancia del Congreso. El 56% de los encuestados valora favorablemente a su gobierno.

Fuente: elaboración propia con información de CEPAL, 2013 y Latinobarómetro 2013

A partir de la revisión de los cuadros 4 y 5, pareciera que en los extremos de los países latinoamericanos —los que tienen el mayor índice de pobreza y aquellos que presentan el menor índice de pobreza-, existen índices aceptables en las instituciones de la democracia, no obstante las valoraciones disímbolas que realizan de sus gobiernos, en estos países se refrenda la disposición ciudadana a confiar en los partidos políticos y el Congreso como mecanismos de articulación democrática. Pero, ¿qué ocurre con países ubicados en sectores medios de pobreza

y desarrollo? En el siguiente cuadro se presentan los casos de República Dominicana (41.2% de pobres); México (37.1% de pobres); Colombia (32.9% de pobres); Ecuador (32.2% de pobres) y Perú (25.8% de pobres).

CUADRO 6: CONFIANZA Y DESIGUALDAD SOCIAL (CINCO PAÍSES CON NIVEL DE POBREZA MEDIO)

País	Análisis
República Dominicana	El 50% de los dominicanos considera que vive en una democracia plena; en tanto el 82% de ellos considera pertinentes para la democracia a los partidos políticos y el 80% piensa que el Congreso es necesario para la vida democrática. El nivel de aprobación gubernamental en República Dominicana es alto, el más alto de la región, 74%.
México	Es el único país cuyos niveles de pobreza e indigencia aumentaron; además, el 44% de los mexicanos considera que vive en una democracia plena, mientras que el 45% piensa que puede haber democracia sin el concurso de los partidos políticos y el 38% considera innecesario el Congreso para la democracia. Este país presenta el más alto nivel de desconfianza de la región. El nivel de aprobación gubernamental es de 46%.
Colombia	El 49% de los colombianos considera que vive en una democracia plena, mientras que el 43% piensa que puede haber democracia sin partidos políticos y el 32% considera innecesario al Congreso para la democracia. La aprobación del gobierno alcanza el 53%. Aquí se presenta un alto nivel de desconfianza en los partidos y el Congreso.
Ecuador	Sólo el 29% de los ecuatorianos piensa que vive en una democracia plena, el 32% opina que no son necesarios los partidos políticos y el Congreso para la democracia. Contrasta con estos datos el nivel de aprobación a la gestión gubernamental que alcanza el 73%. Se fortalece la figura e imagen personal del Presidente por encima de las instituciones democráticas.
Perú	El 56% de los peruanos cree vivir en una democracia plena, el 36% piensa que es posible la democracia sin el régimen de partidos y el 35% desestima el valor del Congreso para la consolidación democrática del país. El 39% de los peruanos aprueban el gobierno de su nación. Se presenta desconfianza en las instituciones de la democracia y en el gobierno

Fuente: elaboración propia con información de CEPAL, 2013 y Latinobarómetro 2013

En los países con niveles de pobreza media, en relación con los dos extremos ya analizados, se encuentran los fenómenos de mayor desconfianza en las instituciones democráticas. Tal parece que en estas naciones el estancamiento económico, la falta de oportunidades, la elevación de los índices de pobreza o su descenso discreto, así como el fortalecimiento de líderes carismáticos como es el caso del Presidente de Ecuador, producen un escenario poco propicio para el desarrollo de la confianza ciudadana en la democracia y la generación de un espacio público incluyente, capaz de construir consensos que permitan elevar la calidad democrática de esos pueblos.

Consideración final

Si bien es cierto que en este trabajo se ha demostrado que no existe una relación causal entre la confianza en las instituciones democráticas y las condiciones de desigualdad social, también es verdad que el hecho de generar una mayor credibilidad de la democracia y los derechos que los ciudadanos tienen en ella, así como las expectativas que despierta el crecimiento económico de la región, producen un entorno proclive a la protesta por mejores condiciones de vida y mayor equidad en la distribución de la riqueza generada. No se debe olvidar que:

Cuando se afirma que los ciudadanos desconfían de sus instituciones políticas se está diciendo que no creen que éstas actuarán como deberían hacerlo y, por lo tanto, que no son legítimas (BONILLA, 2009, p. 261).

Por lo tanto, el combate a la desigualdad social, a la pobreza y a la exclusión, es necesario para aumentar el capital social de la democracia en América Latina y a la par, es una de las condiciones para el desarrollo de una cultura política incluyente que respete los derechos sociales y políticos de los ciudadanos para llegar a apostar por la confianza. En este contexto, conviene recordar el valor del optimismo desde la perspectiva de Hardin (2010, p. 161):

Ser un optimista que corre riesgos o coopera abre oportunidades para grandes pérdidas o grandes ganancias, ninguna de las cuales sería posible sin correr riesgos y cooperar. Si, en promedio, el optimismo lleva a buenos rendimientos, entonces el optimismo respecto de las relaciones sociales es provechoso.

La desconfianza de los ciudadanos en los partidos políticos y en los Congresos, que se expresa en mayor o menor medida en los resultados que presenta Latinobarómetro (2013), son signos de alerta que no se deben ignorar a la hora de establecer las políticas públicas, los discursos de campaña y las propuestas de gobierno. Ignorar la desafección ciudadana por estas dos instituciones de la vida democrática y fortalecer sólo la imagen de los "grandes" caudillos políticos, es un camino plagado de riesgos y con beneficios limitados para la permanencia de las democracias en la región.

Si las expectativas que la democracia ha despertado en amplios sectores de América Latina no se cumplen, por desinterés gubernamental, incompetencia en la gestión, deshonestidad o corrupción, entonces sí que se abrirá el sendero para formas autoritarias de gobierno que a cambio de solucionar los problemas o dar respuesta a las expectativas de los inconformes, exigirán la cesión de poderes del pueblo al gobernante o a la oligarquía en turno, sea esta militar, empresarial, política o la fatal conjunción de todas ellas.

Las bases sociales de la democracia se articulan desde la disminución de las desigualdades sociales, la elevación de los niveles educativos de la sociedad, el mejoramiento



y ampliación de los servicios de salud, la consolidación de la representación política formal, el reconocimiento de las nuevas formas de organización de la sociedad civil y la apertura de canales de comunicación que permitan la participación política de los ciudadanos por cauces pacíficos y plenamente democráticos.

Referencias

BONILLA, Daniel (2009) "Confianza, instituciones políticas y minorías culturales" en Bargman, Marcelo y Rosenkrantz (Coordinadores) (2009) Confianza y derecho en América Latina. México: Fondo de Cultura Económica.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (2013) Panorama social de América Latina. 2013. Chile: CEPAL-ONU

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO (2013) *Informe 2013*. Chile: Corporación Latinobarómetro. Consultado el 8 de abril de 2014 en el sitio: <u>www.latinobarometro.org</u>

HARDIN, Russell (2010) Confianza y confiabilidad. México: Fondo de Cultura Económica.

RPP Noticias (2014) "ONU: América Latina continúa siendo la región 'más desigual del mundo" en RPP Noticias, periódico peruano en línea, nota aparecida en el día lunes 1 de julio de 2013. Se consultó el 10 de febrero de 2014 en el sitio: www.rpp.com.pe/2013-07-01-onu-america-latina-continua-siendo-la-region-mas-desigual